



Competitividad en el sector agrícola en Sudamérica durante el periodo 2018-2023: Caso Ecuador

Competitiveness in the agricultural sector in South America during the period 2018-2023: The case of Ecuador

Competitividade no setor agrícola da América do Sul no período de 2018 a 2023: O caso do Equador

Angie Mishel Guamán Naula¹
Freddy Enrique Llivicura Castillo²
Holger Fabrizzio Bejarano Copo³

RESUMO

Este estudo examina a competitividade do setor agrícola equatoriano no período de 2018 a 2023 em relação ao Peru, Colômbia, Chile e Argentina, através de uma análise comparativa de indicadores económicos e de produção que identificam os fatores estruturais que influenciam o seu desempenho. Utilizando uma abordagem quantitativa e descritiva, baseada em informação da FAO, do Banco Mundial e de organizações regionais, são analisados indicadores-chave do setor agrícola relacionados com a área arável, a produção, o valor acrescentado e o emprego. Os resultados mostram uma acentuada heterogeneidade entre os países analisados: a Argentina e a Colômbia registam níveis mais elevados de produtividade e de área arável, enquanto o Equador mantém uma posição intermédia condicionada pelas limitações nas infraestruturas, na inovação e no acesso à tecnologia. O valor acrescentado agrícola apresentou variações com uma ligeira recuperação face a 2023, enquanto o emprego rural se manteve elevado, refletindo a relevância social do setor, mas também a sua baixa eficiência produtiva. Os resultados realçam a necessidade de políticas públicas focadas na modernização tecnológica, na diversificação produtiva e no fortalecimento institucional, de forma a consolidar um modelo agrícola competitivo, sustentável e inclusivo que contribua para o desenvolvimento económico do Equador no contexto sul-americano.

Palavras-chave: competitividade agrícola, produtividade agrícola, valor acrescentado, emprego agrícola, Equador, América do Sul.

RECIBIDO: 07/10/2025
ACEPTADO: 15/03/2026
PUBLICADO: 15/05/2026



Como citar: Guamán, A.M., Llivicura, F.E. y Bejarano, H.F. (2026). Competitividad en el sector agrícola en Sudamérica durante el periodo 2018-2023: Caso Ecuador. *RAC: Revista Angolana de Ciências*, 8(1), e080107. <https://doi.org/10.54580/R0801.07>

E-ISSN. 2664-259X

1. Universidad Técnica de Machala. aguaman7@utmachala.edu.ec / <https://orcid.org/0009-0003-2147-7326>
2. Universidad Técnica de Machala. flivicur1@utmachala.edu.ec / <https://orcid.org/0009-0005-7834-4342>
3. Universidad Técnica de Machala. hbejarano@utmachala.edu.ec / <https://orcid.org/0000-0001-6406-1476>



This study examines the competitiveness of Ecuador's agricultural sector during the period 2018–2023 in relation to Peru, Colombia, Chile, and Argentina, through a comparative analysis of economic and production indicators that identify the structural factors influencing its performance. Using a quantitative and descriptive approach, based on information from the FAO, the World Bank, and regional organizations, key indicators of the agricultural sector related to arable land, production, value added, and employment are analyzed. The results reveal a marked heterogeneity among the countries analyzed: Argentina and Colombia register higher levels of productivity and arable land, while Ecuador maintains an intermediate position conditioned by limitations in infrastructure, innovation, and access to technology. Agricultural value-added showed variations with a slight recovery toward 2023, while rural employment remained high, reflecting the sector's social relevance but also its low productive efficiency. The findings underscore the need for public policies focused on technological modernization, productive diversification, and institutional strengthening, in order to consolidate a competitive, sustainable, and inclusive agricultural model that contributes to Ecuador's economic development within the South American context.

Keywords: Agricultural competitiveness, agricultural productivity, added value, agricultural employment, Ecuador, South America.

Resumen

Este estudio examina la competitividad del sector agrícola ecuatoriano durante el periodo 2018–2023 en relación con Perú, Colombia, Chile y Argentina, mediante un análisis comparativo de indicadores económicos y productivos que permiten identificar los factores estructurales que inciden en su desempeño. A partir de un enfoque cuantitativo y descriptivo, sustentado en información de la FAO, el Banco Mundial y organismos regionales, se analizan indicadores clave del sector agrícola vinculados a la superficie cultivable, la producción, el valor agregado y el empleo. Los resultados evidencian una heterogeneidad marcada entre los países analizados: Argentina y Colombia registran mayores niveles de productividad y superficie cultivable, mientras que Ecuador mantiene una posición intermedia condicionada por limitaciones en infraestructura, innovación y acceso a tecnología. El valor agregado agrícola presentó variaciones con una leve recuperación hacia 2023, en tanto que el empleo rural se mantuvo alto, reflejando la relevancia social del sector, pero también su baja eficiencia productiva. Los hallazgos subrayan la necesidad de políticas públicas orientadas a la modernización tecnológica, la diversificación productiva y el fortalecimiento institucional, con el fin de consolidar un modelo agrícola competitivo, sostenible e inclusivo que contribuya al desarrollo económico de Ecuador en el contexto sudamericano.

Palabras clave: competitividad agrícola, productividad agrícola, valor agregado, empleo agrícola, Ecuador, Sudamérica.

Introducción

El sector agrícola constituye un pilar esencial en las economías sudamericanas al representar una fuente de empleo, ingresos y exportaciones. En un entorno globalizado, marcado por mercados en constante cambios y desafíos climáticos cada vez más determinantes para evaluar la competitividad de las actividades agrícolas en la región (Conroy et al., 2024). Las diferencias en el desempeño agrícola entre países expresan contrastes en sus estructuras económicas, en la forma en la que integran la agricultura a sus modelos productivos y en su grado de inserción en el comercio internacional, de tal forma que la agricultura no solo cumple una función económica, sino también forma parte de una dinámica local que representa el sustento de millones de familias de la región.

Durante los últimos años se ha evidenciado cambios estructurales que han incidido en el comportamiento del sector agrícola sudamericano, impulsado por factores tanto internos como condiciones externas. En el caso de Ecuador, esta actividad aporta de gran manera al Producto Interno Bruto (PIB), aunque aún persiste una marcada dependencia de esta actividad como principal motor de exportaciones, a pesar de que el país cuenta con una amplia producción de cultivos estratégicos como el banano y el cacao, el sector agrícola enfrenta importantes limitaciones en materia de innovación y dificultades para competir en los mercados internacionales lo cual impide un mayor desarrollo (Banerjee et al., 2021).

El estudio de la competitividad en el sector agrícola adquiere relevancia en un entorno en el que la productividad, la eficiencia y el acceso a mercados internacionales inciden directamente en el desarrollo económico; sin embargo, la carencia de estudios comparativos sobre el rendimiento agrícola en Ecuador y países de Sudamérica obstaculiza la creación de políticas eficaces y planes de optimización que se adapten a las particularidades de cada región (Masaquiza, 2017).

El objetivo de este estudio es analizar la competitividad del sector agrícola en Ecuador durante el periodo 2018 – 2023, en comparación con Perú, Colombia, Chile y Argentina, mediante un análisis comparativo de indicadores económicos, con el propósito de identificar factores determinantes que influyen en el desempeño del sector agrícola. Con la identificación de los aspectos que favorecen o limitan la competitividad agrícola, será posible establecer lineamientos orientados a mejorar la eficiencia del proceso productivo, fortalecer la productividad del sector y generar avances sostenibles en el nivel de competitividad.

Marco Teórico

La competitividad del sector agrícola

Dentro del escenario económico global, la competitividad agrícola constituye un factor determinante para el posicionamiento de los países en los mercados globales, con respecto al potencial de una nación con el fin de generar y distribuir bienes agrícolas de manera eficiente, sostenible, así como rentable, satisfaciendo así una demanda dinámica con crecientes exigencias en calidad y trazabilidad (Rodríguez et al., 2024).

Su alcance no se limita al desempeño exportador, sino que abarca la sostenibilidad interna del sector, entendida como la capacidad de mantener rentabilidad a largo plazo y de fortalecer los encadenamientos productivos nacionales; en consecuencia, la competitividad se basa en la productividad total de los factores, así como en la diferenciación basada en calidad y de la incorporación de mecanismos institucionales que fomenten la innovación y desarrollo territorial (Worku et al., 2024).

Partiendo de la teoría clásica, el economista David Ricardo a inicios del siglo XIX introdujo la teoría de la ventaja comparativa la cual manifiesta que las naciones suelen especializarse en la producción y exportación de esos productos en los que tiene un menor costo de oportunidad en comparación a otras naciones, lo que les otorga una eficiencia productiva superior en términos relativos. Este enfoque, basado en la eficiencia derivada del costo de oportunidad, justifica la participación de las economías en el comercio mundial mediante la especialización sectorial en contextos contemporáneos, la noción de la competitividad ha evolucionado hacia una perspectiva más dinámica (Sanjinés et al., 2002).

Desde una perspectiva moderna, economistas como Michael Porter señala que la auténtica competitividad de un país no basa únicamente de su especialización, sino de la capacidad que tienen para innovar y mejorar continuamente. En este marco, el enfoque teórico desarrollado por Porter (1998), indica que la competitividad de una nación en un sector específico depende de cuatro factores interrelacionados: la dotación y calidad de los factores productivos; el nivel de exigencia de la demanda interna; la presencia de industrias conexas y de apoyo eficientes; y la estrategia, estructura y rivalidad de las empresas. Estos componentes de manera conjunta permiten la acumulación progresiva de capacidades tecnológicas y organizativas necesarias para enfrentar con éxito la competencia externa.

Este enfoque fue aplicado en estudios del ámbito agrícola, un estudio realizado en México sobre el cultivo de malanga en el cual se empleó el modelo de Porter para evaluar la competitividad del sector a nivel regional, los resultados del análisis evidenciaron un nivel bajo de competitividad, relacionado con debilidades en la calidad asociados a los factores productivos, escasa articulación entre actores, limitada innovación tecnológica y una débil vinculación institucional, evidenciando así las restricciones estructurales que enfrentan los sistemas agrícolas. Este caso confirma que el enfoque de Porter permite identificar con claridad dichas limitaciones y al mismo tiempo, resalta la necesidad de implementar políticas orientadas a fortalecer la cooperación, la capacitación y el desarrollo tecnológico en el ámbito rural (López et al., 2018).

La competitividad ha pasado de una visión centrada en la especialización basada en ventajas comparativas, hacia enfoque más integrales y dinámicos. De esta manera la competitividad se manifiesta en la capacidad que tienen los actores del sistema para superar a sus competidores tanto internos como externos, mediante la entrega de productos que cumplan con criterios rigurosos de precio, calidad y cantidad, lo que se obtiene a través de una combinación de prácticas productivas eficientes, el acceso a insumos de calidad, el financiamiento oportuno y el acompañamiento técnico durante todo el proceso productivo (Nugroho et al., 2023).

Relevancia del sector agrícola en Sudamérica

El interés por la competitividad no es un fenómeno reciente, sino que comenzó hace tiempo cuando se buscaba comprender las razones por las cuales ciertos países lograban posiciones destacadas frente a otros, lo cual se refleja en la capacidad de ofrecer un nivel de vida alto y creciente, lo cual depende del aprovechamiento eficiente de los recursos, medida por el rendimiento del trabajo y el capital, por lo tanto, mantener este bienestar solo puede lograrse mediante incrementos constantes en la productividad, ya sea optimizando las actividades económicas existentes o incursionando con éxito en sectores más productivos (Labarca, 2007).

De acuerdo con un estudio de Conroy et al., (2024) señala que la agricultura desempeña un papel clave en América Latina y el Caribe, en 2022 representó aproximadamente el 7 % del PIB regional, de igual manera mantiene una contribución al empleo abarcando en promedio el 15% en la última década. En Sudamérica se destaca por contar con una agricultura particularmente dinámica, que representa una parte considerable de su producción y exportaciones.

En base a Llerena et al., (2025) el desempeño de este sector se caracteriza por diferencias estructurales entre países, reflejando disparidades en términos de especialización productiva, diversificación de exportaciones, infraestructura, entre otros factores, de modo que estas variaciones condicionan la posición que cada país ocupa dentro del comercio

agrícola global; por tanto, países como Ecuador, Colombia, Perú, Chile y Argentina presentan trayectorias diferenciadas en su competitividad agrícola, determinadas por sus capacidades institucionales.

En el caso de Chile, el sector agrícola de Chile registro crecimiento sostenido en los últimos años, alcanzando en 2023 una contribución del 3,52% al Producto Interno Bruto (PIB), impulsado por una mayor intensidad en la producción y una transformación progresiva del uso del suelo, orientada hacia cultivos de mayor valor comercial (Avendaño & Gutiérrez, 2024). Se ha logrado consolidar como uno de los países más competitivos del sector agrícola en Sudamérica, debido a su diversificación productiva, la apertura comercial y el respaldo institucional, centrándose en la promoción de productos de alto valor, acompañadas de políticas públicas que fortalecen la infraestructura, fomentan la innovación y apoyan en gran medida a la agricultura familiar (Valdes et al., 2022).

Colombia por su parte, cuenta con extensas zonas agrícolas con potencial para el abastecimiento interno y la exportación, pero enfrenta condiciones estructurales que limitan su competitividad en los mercados internacionales, entre ellas el abandono estatal, la debilidad de la infraestructura rural y la falta de políticas públicas orientadas al desarrollo agro productivo. Para el 2023, su aporte al PIB fue de apenas el 0,61%, cifra que refleja la persistencia de problemas estructurales y la baja calidad de los suelos lo que obliga a la utilización de fertilizantes que causan un impacto negativo al suelo y propios productores quienes asumen estos costos, dando como resultado que el agro colombiano enfrente serias dificultades para consolidarse en cadenas de valor y competir con productos importados a menor precio, lo que genera un panorama incierto para su sostenibilidad (Montoya, 2019).

En el caso de Perú ha desarrollado una agricultura altamente competitiva basada en cultivos de alto valor como espárragos, uvas y arándanos, en 2023 las exportaciones agrícolas peruanas alcanzaron aproximadamente USD 10 500 millones, así mismo, el país ha cuadruplicado el área de tierras agrícolas de alta productividad, llegando a casi 200 000 ha y generando empleo directo para un millón de personas, el sector se ha podido desarrollar gracias a condiciones climáticas favorables y al desarrollo de infraestructura de riego. Sin embargo, este modelo agroexportador ha intensificado la presión sobre las fuentes de agua, con una alta dependencia de las aguas subterráneas y una creciente insostenibilidad, siendo necesario una intervención estatal más decidida que garantice la equidad en el acceso a recursos, el fortalecimiento de la infraestructura y la integración efectiva de la agricultura familiar en cadenas de valor nacionales e internacionales (Opitz, 2023).

El sector agrícola argentino constituye uno de los pilares fundamentales de la economía nacional, aportando cerca del 15,7 % del PIB y generando más del 65 % de las exportaciones totales del país, sustentándose en un modelo agroexportador especializado en productos como la soja y el trigo, pero su desempeño enfrenta desafíos estructurales que limitan su potencial competitivo y sostenibilidad en el largo plazo, ente ellos la inestabilidad de políticas públicas, brechas en infraestructura rural, la limitada inclusión territorial y la necesidad de fortalecer el resiliencia climática y ambiental (World Bank Group, 2024).

A lo largo de su historia, Ecuador ha sostenido una economía estrechamente vinculada a la explotación de recursos naturales, donde el sector primario, particularmente la agricultura desempeña un papel central en el crecimiento económico. En el año 2023 su aporte al PIB fue del 8% aproximadamente consolidándose como uno de los sectores importantes en cuanto a exportaciones no petroleras, pero aún persisten desafíos relacionados con el acceso a tecnología, financiamiento, infraestructura y mercados, lo que evidencia la necesidad de evaluar la efectividad de las políticas públicas aplicadas y su capacidad para promover un desarrollo agrícola inclusivo y competitivo (Chagerben et al., 2020).

A pesar de sus diferencias estructurales evidentes, los países sudamericanos comparten desafíos claves en su sector agrícola, como el acceso limitado a financiamiento, infraestructura deficiente y baja adopción tecnológica, condiciones que afectan especialmente a pequeños y medianos productores, limitando su competitividad. La FAO (2022) subraya que solo mediante políticas públicas integrales, orientadas a la innovación y al fortalecimiento institucional, será posible transformar el modelo productivo agrícola y sostener el desempeño en los mercados internacionales.

Medición de la competitividad del sector agrícola

La medición de la competitividad agrícola representa un indicador fundamental para analizar la situación estructural de una nación dentro del sistema agroalimentario internacional, su medición exige tener en cuenta variables que van más allá del crecimiento económico tradicional incluyendo aspectos como la eficiencia técnica, la inserción a los mercados, la sostenibilidad y la facultad de gestión ante los impactos del cambio climático. Considerando esta perspectiva, la competitividad debe analizarse desde una perspectiva amplia y multinivel, con el objetivo de captar diversos factores que inciden en la productividad y desarrollo rural, esta aproximación permite conectar las condiciones macroeconómicas del entorno, la eficacia de las instituciones intermedias y el comportamiento de los actores locales (Kovshov et al., 2023).

A nivel global, la competitividad agrícola se ha implementado mediante indicadores que registran el desempeño de los diferentes países en términos de eficiencia, sostenibilidad y capacidad de integración comercial acompañada con uno de los instrumentos más utilizados es el Global Agricultural Competitiveness Index, el cual es utilizado para clasificar a los países en función de su balanza comercial agrícola, productividad por área cultivada y participación en redes internacionales de producción. Durante los últimos años, esta herramienta ha revelado que las economías con mayor inversión en innovación agrícola y aquellos con marcos institucionales más sólidos suelen ubicarse entre los primeros lugares de los rankings internacionales, lo que demuestra que la competitividad radica en la capacidad de aprovechar de forma estratégica los recursos disponibles (Billi et al., 2025).

A nivel de sudamérica, la medición de la competitividad agrícola se ha enfocado mediante la construcción de indicadores ajustados a las particularidades del entorno regional, vinculando metodologías como análisis de eficiencias

tecnicas, estimacion de los costos de producción y el valor agregado por cultivo. Un caso representativo es Chile, que han aplicado modelos DEA con el fin de analizar la eficiencia de los productores en zonas frutícolas, revelando disparidades significativas entre regiones con acceso a innovación y aquellas con menor desarrollo en infraestructura. Por otra parte, en el caso de Perú han recurrido a los análisis multivariados para medir la competitividad de cultivos prioritarios como el arándano y el espárrago, relacionando los resultados con instrumentos de políticas públicas que promueven incentivos tributarios y la modernización agrícola (Montes et al., 2024).

A nivel local, Ecuador ha incorporado esfuerzos institucionales orientados a la medición de la competitividad agrícola mediante el desarrollo de sistemas de integración e instrumentos metodológicos adaptados al contexto territorial. Entre las iniciativas relevantes se encuentra el Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA), administrado por el Ministerio de Agricultura, que permite evaluar de forma continua variables clave como el rendimiento por cultivos, costes de producción, y usos de tecnologías, lo cual constituye una base técnica para evaluar la eficiencia y sostenibilidad del sector. Estos esfuerzos han sido respaldados por programas de certificación, asistencia técnica y optimización de la infraestructura logística, que no solo refuerzan el desempeño del agro ecuatoriano, sino que también posibilitan la evaluación diferenciada de la competitividad entre regiones y cultivos estratégicos, tales como el banano, café, cacao (Chamba et al., 2024).

Fórmula para medir la Competitividad

Una de las fórmulas más utilizadas para evaluar la competitividad en el comercio agrícola internacional es el índice de ventaja comparativa revelada (RCA), lo que posibilita identificar si un país posee ventajas exportadoras en un producto determinado, la cual se expresa de la siguiente manera:

$$RCA_{ij} = \frac{x_{ij}}{x_{it}} / \frac{x_{nj}}{x_{nt}}$$

Donde:

- x_{ij} representa las exportaciones del país i del producto agrícola j
- x_{it} representa las exportaciones totales del país
- x_{nj} representa las exportaciones globales del producto j
- x_{nt} representa las exportaciones totales globales

Cuando dicho valor índice es superior a 1, se entiende que la nación cuenta con una ventaja comparativa revelada en ese producto, lo que refleja una alta especialización y un desempeño competitivo destacado, este tipo de medición permite identificar sectores estratégicos con potencial de crecimiento y facilita la aplicación de políticas públicas enfocadas en el fortalecimiento de aquellas actividades que generan ventajas sostenibles (Borges & József, 2022).

En la [Tabla 1](#), se presenta la interpretación del índice de ventaja comparativa revelada (RCA), la cual permite identificar el nivel de competitividad de un país en el producto analizado.

Tabla 1.
Interpretación del índice de ventaja comparativa revelada (RCA)

VALOR DEL RCA	INTERPRETACIÓN
RCA > 1	La nación muestra una ventaja comparativa revelada en el producto agrícola analizado.
RCA = 1	La nación presenta una posición neutral, sin ventaja ni desventaja en el producto analizado.
RCA < 1	La nación no tiene una ventaja comparativa revelada en ese producto.

Nota: Adaptado de Índice de ventaja comparativa revelada: Un indicador del desempeño y de la competitividad productivo-comercial de un país, por Arias y Segura (2004), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Los factores de la competitividad

Los factores que condicionan la competitividad regional corresponden a las dimensiones clave que determinan la capacidad de un territorio para desarrollarse y mejorar su desempeño económico, pero no existe un consenso único sobre cuáles son estos factores, ya que se definen en función del contexto económico, social y productivo. Desde esta perspectiva permite entender la competitividad como un fenómeno complejo y multidimensional condicionado por particularidades propias de cada región (Benzaquen et al., 2010).

La competitividad dentro del sector agrícola resulta influenciada tanto por factores estructurales y el desempeño productivo, lo que resalta la importancia de considerar indicadores económicos clave entre ellos la disponibilidad y uso eficiente de las tierras agrícolas, la infraestructura y el capital humano, mientras que los factores de desempeño

productivo comprenden la eficiencia en la producción, la innovación y la capacidad de generar valor agregado. La comprensión de estos elementos permite analizar de qué manera los productores de cada región pueden mejorar su desempeño económico para fortalecer la competitividad de manera sostenible (Vergara, 2021).

Entre los elementos que facilitan o limitan la eficiencia productiva se encuentra múltiples factores estructurales, productivos y sociales que determinan el desempeño de un país frente a otro, siendo determinante con indicadores como la disponibilidad de tierras agrícolas que representa la base física en la cual se desarrolla la producción, pero la competitividad no solo va depender de los recursos disponibles que dispone, sino también de su aprovechamiento eficiente y sostenible (Bejarano, 1995). Además, el valor de la producción y el empleo agrícola resultan ser otros indicadores esenciales que van a permitir conocer el éxito del sector, pues reflejan tanto la base productiva como la capacidad de generar ingresos y mano de obra, por lo que un análisis de la competitividad de forma integral resulta necesario para evaluar como estos factores de manera simultánea explican las diferencias en el desempeño entre países (García et al., 2015).

La contribución de la agricultura al valor agregado constituye otro de los factores determinantes. De acuerdo con Rodríguez et al., (2019), la generación de este valor agregado se origina a partir de procesos de innovación y diferenciación que convierten los insumos primarios en productos que sean más competitivos en el mercado. De manera conjunta estos factores reflejan como la competitividad agrícola no solamente va a depender de los recursos disponibles, sino de la manera en cómo se gestionan, innovan y se aprovechan para generar valor agregado, empleo y desarrollo económico.

Balanza comercial agrícola

Según Flores (2024) la balanza comercial agrícola se entiende como la diferencia entre las exportaciones y las importaciones del sector agrícola y adquiere importancia al examinar como las variaciones del tipo de cambio inciden en la competitividad en mercados internacionales. Su estudio facilita la identificación de patrones estructurales en la comercialización de productos agrícolas y la evaluación integral internacional del sistema productivo, la evolución de la balanza agrícola está regida por factores como la productividad, costes relativos, términos de intercambio y la inserción en cadenas de valor.

A nivel global la balanza comercial agrícola se ha visto influenciada por la apertura de mercados, las fluctuaciones cambiarias y la reacción de respuesta de los países exportadores ante las variaciones en la demanda externa sin que estas dinámicas se evidencien de forma uniforme entre regiones. Durante las últimas décadas se ha evidenciado una mayor exposición de las economías agrícolas frente a las variaciones del tipo de cambio y las políticas comerciales de sus principales socios estratégicos lo que conlleva a desacuerdos en los saldos comerciales cuando no existen mecanismos internos de estabilización. El desempeño de las exportaciones agrícolas frente a la paridad cambiaria se vincula estrechamente con las condiciones productivas de cada economía y con su grado de inserción internacional, lo que permite comprender que la balanza no se basa únicamente en la cantidad de productos exportados, sino que también de las estrategias institucionales que se implementan para fortalecer la competitividad sistémica (Mandujano et al., 2025).

En el escenario económico sudamericano las políticas agrícolas y su efecto en la balanza comercial han mostrado resultados dispares donde diversos países han fortalecido sus exportaciones a través de incentivos sectoriales, ingreso a mercados preferenciales y apoyo institucional. La región experimenta el desafío de depender de una oferta concentrada en un poco producto básico, lo cual eleva la exposición a choques externos de precio y tipo de cambio y dificulta la capacidad de aprovechar las denominadas cadenas globales de valor (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2024).

Respecto a Ecuador, el comportamiento de la balanza comercial agrícola ha reflejado variaciones significativas, influenciadas por una estructura exportadora enfocada en productos como el banano, cacao, café, flores y por los desafíos para compensar un déficit no petrolero global. Datos del informe de comercio exterior del Banco Central del Ecuador muestran que entre enero y octubre de 2023 las exportaciones no petroleras experimentaron un crecimiento de 5,5% mientras que las importaciones se contrajeron un 1,2%, lo que posibilitó revertir parcialmente el saldo negativo de la balanza agrícola gracias al liderazgo de productos tradicionales ante la reducción de la compra de insumos agroindustriales, como medicina, concentrado de soya y maíz duro (Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca, 2023).

A continuación, se detalla un resumen de los principales productos agrícolas exportados por cinco países sudamericanos en el año 2023. La elección de estos productos se fundamenta en su desempeño económico tomando en cuenta la competitividad en los mercados internacionales. La información clasificada permite comparar las especializaciones productivas de cada país como Argentina, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, estableciendo las ventajas competitivas en función de su inserción comercial en el ámbito internacional.

La **Tabla 2** realizada muestra una clara especialización productiva en el área agrícola por los países sudamericanos. Argentina lidera las exportaciones agrícolas con un alto volumen en productos como la harina de soja, maíz aceite de soja, harina de girasol y sorgo, que en conjunto suman \$ 20,984,220,000 y representan el 77,5% de sus exportaciones agrícolas. Colombia destaca por una estructura basada en cultivos tropicales permanentes como café, banano y aceite de palma, con alta demanda externa. Chile por su parte representa una canasta diversificada en frutas frescas, orientadas a mercados de alto valor. Ecuador mantiene una fuerte dependencia del banano, aunque complementa su oferta y mago. Por último, Perú se consolida en productos no tradicionales como arándano, aguacate y mango, reflejando una agricultura intensiva enfocada a la exportación.

Tabla 2.
Principales productos agrícolas exportados por país en Sudamérica (2023, en millones de USD)

PAÍS	PRODUCTOS	"EXPORTACIONES (MILES DE USD) "
Argentina	Aceite de soja	\$4390 MM
	Harina de soja	\$8340 MM
	Harina de girasol	\$1415 MM
	Maíz	\$6620 MM
	Sorgo	\$219 M
Colombia	Café	\$3190 MM
	Banano	\$1300 MM
	Flores	\$2061 MM
	Aguacate	\$200.5 M
	Aceite de palma	\$592 M
Chile	Uvas	\$1.36 M
	Manzanas	\$505 M
	Cerezas	\$2422 MM
	Frutos secos	\$554 M
	Aguacate	\$246 M
Ecuador	Banano	7713 MM
	Cacao	\$387.9 M
	Mango	\$28 M
	Pitahaya	\$172 M
	Flores	\$987 M
Perú	Uvas frescas	\$1532 MM
	Arándanos	\$1680 MM
	Aguacate	\$963 M
	Mango	\$408 M
	Café	\$827 M
Total	25	\$46,753,760,000

Nota: Elaboración propia realizada a partir de datos de Food and Agriculture Organization of the United Nations (2025), Observatory of Economic Complexity (2025), Banco Central del Ecuador (2023).

Metodología

El presente estudio se lleva a cabo en un nivel de investigación descriptivo, orientado a caracterizar el comportamiento del sector agrícola ecuatoriano en el periodo 2018 – 2023 identificando tendencias, rasgos estructurales y evolución del desempeño agro productivo. Este enfoque permite establecer comparaciones con los países como Perú, Colombia, Chile y Argentina, los cuales fueron seleccionados con base en criterios de comparabilidad regional, relevancia en el sector agrícola sudamericano y acceso a datos estadísticos confiables durante el periodo de estudio, con el propósito de analizar los factores que determinan el nivel de competitividad entre los países analizados (Hernández et al., 2014).

Se emplea un enfoque cuantitativo, dado que el estudio se basa en el análisis de datos estadísticos e indicadores cuantificables vinculados al sector agrícola, como es el caso de producción, valor agregado, empleo y uso de tierras, lo que posibilita identificar patrones, relaciones y tendencias entre los países analizados, asegurando la objetividad, validez y confiabilidad de los resultados (Ochoa et al., 2020).

La investigación es de tipo descriptiva, la cual tiene como propósito principal detallar las características de un fenómeno o situación tal como se presenta en la realidad, orientándose a observar, registrar y analizar los hechos de manera sistemática y objetiva con el fin de ofrecer una representación precisa de sus particularidades y aportando un diagnóstico claro y ordenado de la realidad observable (Rodríguez, 2005). En este caso, enfocado en la competitividad del sector agrícola, el uso de indicadores permitirá identificar y analizar los rasgos propios de cada región y la forma en que estos han evolucionado durante el periodo analizado.

Se utiliza el método analítico, dado que el estudio busca identificar qué factores influyen en el nivel de competitividad agrícola. Este método resulta fundamental, debido a que posibilita establecer relaciones que pueden existir entre variables y comprender como es la estructura del sector en su contexto regional, lo que contribuye a una explicación integral y la formulación de inferencias válidas (Lopera et al., 2010).

La técnica empleada es la investigación documental mediante el cual se sistematiza información procedente de informes técnicos, bases de datos estadísticas y registros publicados por organismos nacionales e internacionales entre ellos la FAO, el Banco Mundial, la CEPAL y los institutos de estadística de los países seleccionados. Esta estrategia integra perspectivas teóricas y empíricas, vincula investigaciones previas y construye una base conceptual sólida que sustenta el análisis y demuestra la relevancia del tema (Gómez et al., 2014).

El tipo de diseño adoptado es no experimental, debido que los datos se analizan tal como se presenta en su contexto natural sin la manipulación de variables. Este tipo de diseño es adecuado cuando se pretende observar y analizar fenómenos en condiciones existentes, permitiendo una interpretación objetiva de los mismos, por lo que resulta adecuado para evaluar la competitividad agrícola, sin intervenir en la información recolectada (Hernández et al., 2014).

Por último, el alcance del estudio es longitudinal, ya que se examina los indicadores a lo largo de los periodos analizados, lo que facilita la identificación de tendencias y cambios en la competitividad. Siendo adecuado para evaluar la evolución de fenómenos en el tiempo y establecer patrones y variaciones que permitan comprender el objeto de estudio (Hurtado, 2000). A continuación, se presenta la **Tabla 3**, en la cual se detallan los principales documentos revisados que sustentan el desarrollo metodológico del estudio.

Tabla 3.
Documentos revisados

INSTITUCIÓN	AÑO	TIPO DE DOCUMENTO	RELEVANCIA
FAO	2022	Informe técnico	Proporciona información sobre el sector agrícola.
World Bank Group	2025	Base de datos institucional	Permite analizar indicadores económicos y agrícolas.
Benzaquen et al.	2010	Artículo científico	Referente metodológico para el análisis de competitividad.

Nota: Elaboración Propia.

Resultados

En esta sección, se exponen los resultados obtenidos sobre la competitividad del sector agrícola en Ecuador, en comparación con Argentina, Chile, Colombia y Perú. Para el análisis entre los países se utiliza varios indicadores claves como la proporción de tierras agrícolas, valor de la producción, el valor agregado y la participación del empleo agrícola. Los datos han sido procesados a partir de fuentes oficiales como el Banco Mundial y la FAO, lo que ha permitido establecer una visión comparativa de las tendencias alrededor de los años 2018- 2023 y contrastar con los países analizados.

Tierras agrícolas del área de tierra

Se identifica como tierra agrícola a la extensión del terreno utilizada con fines agrícolas, como el área de tierra cultivable, área de cultivos y praderas permanentes. La tierra cultivable abarca los terrenos establecidos según la FAO definida como afectado a cultivos transitorios (las zonas de doble cosecha se contabilizan una sola vez), los pastizales temporales para el pasto, las tierras cultivadas para huertos de carácter comercial y suelos en barbecho por periodos limitados.

En la Tabla 4, con base en datos del Banco Mundial la proporción respecto al área total de cada país refleja notables diferencias, Argentina se sitúa como el país con mayor predominio de tierras destinadas a la agricultura, superando más del 40% entre los periodos comprendidos. Seguido por Colombia con un rango cercano al 40% aunque para el 2022 presenta una ligera disminución, Ecuador se mantiene en un nivel intermedio con proporciones relativamente estables, fluctuando entre 21,94% y 22,02%, aunque con una leve reducción para el final del periodo de 21,53%, mientras que Chile y Perú mantienen niveles por debajo del 20% sin variaciones significativas alrededor de los años, evidenciando una heterogeneidad estructural en la región, donde algunos de los países concentran gran parte de su territorio en actividades agrícolas, pero otros que mantienen una menor proporción, por su parte Ecuador se sitúa en un punto intermedio.

Tabla 4.
Tierras agrícolas del área de tierra representado en porcentaje

PAÍSES	2018	2019	2020	2021	2022
Argentina	42,36%	42,61%	43,00%	43,11%	43,43%
Chile	15,99%	15,42%	14,89%	14,55%	14,31%
Colombia	39,70%	39,70%	39,85%	38,77%	37,64%
Ecuador	21,94%	21,46%	21,82%	22,02%	21,53%
Perú	18,82%	18,64%	19,13%	19,61%	19,05%
Promedio	27,36%	27,17%	27,34%	27,21%	27,19%

Nota: Elaboración Propia.

Valor de la producción agrícola medido en miles de millones de dólares

El valor de la producción es un indicador que refleja la capacidad del sector para producir bienes que respondan a la demanda interna y externa, tanto en términos de volumen como de precios, constituyendo un elemento clave para analizar aspectos como la sostenibilidad, productividad y el nivel de competitividad en el ámbito internacional. Bajo esta perspectiva, considerar esta variable no solo va a permitir dimensionar la magnitud económica del sector, sino también establecer comparaciones entre países, con el fin de evaluar y contrastar su desempeño agrícola (FAO, 2025).

La Tabla 5 muestra el valor de la producción agrícola en Sudamérica durante el periodo 2018-2023, evidenciando notables diferencias, tanto en el valor absoluto como la evolución de crecimiento. En promedio, Colombia se sitúa como referente con una producción anual que supera los 151 mil millones de dólares lo que refleja un crecimiento sostenido en el sector y lo convierte en el país con un mayor dinamismo, precedida por Chile con un valor superior a los 12 mil millones consolidándose como un actor relevante.

Argentina por su parte presenta un valor de aproximadamente 2,1 mil millones con una tendencia ascendente. En cambio, Ecuador y Perú reportan cifras sustancialmente menores, con un promedio anual de 9,4 y 61,4 mil millones de dólares correspondientemente.

Tabla 5.
Valor de la producción agrícola medido en miles de millones de dólares

AÑO	ARGENTINA	CHILE	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ
2018	\$1,147,903.00	\$10,964,644.165	\$113,160,138.95	\$8,402.0	\$50,220.0
2019	\$1,781,304.1	\$11,284,238.03	\$125,871,896.94	\$9,220.50	\$55,009.58
2020	\$2,008,310.2	\$13,101,638.23	\$130,910,694.53	\$9,169.86	\$59,504.37
2021	\$2,325,669.7	\$13,949,249.98	\$148,841,135.82	\$9,644.49	\$63,015.96
2022	\$2,864,135.3	\$11,077,267.54	\$189,191,177.46	\$9,792.30	\$67,461.82
2023	\$2,960,001.8	\$16,228,871.64	\$200,784,430.41	\$10,662.0	\$73,749.44
Total	\$13,087,324.1	\$76,605,909.5	\$908,759,474.1	\$56,891.1	\$368,961.1
Promedio	\$2,181,220.6	\$12,767,651.6	\$151,459,912.3	\$9,481.8	\$61,493.53

Nota: Elaboración propia realizada a partir de datos de Food and Agriculture Organization of the United Nations (2025).

El valor agregado de la agricultura (% crecimiento anual)

El valor agregado en la agricultura constituye un elemento fundamental dentro del proceso productivo, ya que permite que los productos agrícolas no solo estén limitados a su condición de materias primas, sino que pasen por una serie de transformaciones que incrementen su valor en el mercado. Se vincula de manera directa con la competitividad, dado que posibilita que los agricultores ofrezcan productos diferenciados frente a la competencia, lo cual repercute en una mejor inserción en mercados locales, nacionales y globales. Un mayor valor agregado va a repercutir de manera positiva al desarrollo económico y bienestar social de las comunidades al mejorar los ingresos, fomentar el uso de nuevas tecnologías y estimular la sostenibilidad del sector agrícola (Figuerola et al., 2025).

La Tabla 6, evidencia la variación que presenta la variable de valor agregado de la agricultura en los países considerados a lo largo del periodo 2018-2023, mostrando una considerable variabilidad tanto de factores internos como externos que repercutieron la producción agrícola. Argentina presenta una irregularidad significativa con un aumento notable en el año 2019 representando un 21,44% seguido por fuertes caída, resaltando en 2023 con una contracción del -22,94%. Mientras que Chile también presentó retrocesos considerables en el 2020 (-19,81) y una recuperación en 2021 con (20,76%), por otra parte, Colombia presenta un desempeño más estable, con tasas moderadas y leves contracciones.

Ecuador sostiene un patrón de resultados mixtos intercalando caídas y recuperaciones, aunque en el año 2023 alcanzó un aumento del 5,05% demostrando cierta capacidad de recuperación en el mediano plazo. Perú por su parte, experimentó tasas positivas en la mayoría de los años, aunque también tuvo una leve contracción en el año 2023 (-3,92), lo que genera desafíos para la sostenibilidad productiva.

Tabla 6.
Valor agregado de la agricultura (% de crecimiento anual) por país, 2018-2023

PAÍSES	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Argentina	-14,58%	21,44%	-7,51%	1,86%	-2,81%	-22,94%
Chile	-5,22%	0,40%	-19,81%	20,76%	-7,25%	-3,46%
Colombia	1,59%	2,72%	1,96%	4,36%	-0,83%	1,37%
Ecuador	-4,43%	-2,44%	-4,00%	4,77%	-1,65%	5,05%
Perú	9,63%	1,50%	0,97%	5,31%	3,05%	-3,92%
Promedio	-2,60%	4,72%	-5,68%	7,41%	-1,90%	-4,78%

Nota: Elaboración propia realizada a partir de datos del World Bank (2025).



Empleo en el sector agrícola (% de empleo)

Indica la proporción de la población trabajadora que lleva a cabo actividades relacionadas con la agricultura dentro de una economía y a su vez evaluar la capacidad del sector para generar oportunidades de empleo, especialmente en áreas rurales donde gran parte de la población depende de estas actividades para su sustento. Este indicador no solo evidencia la capacidad del sector para sostener empleos, sino que también permite analizar su impacto social y económico (Losch, 2022).

La **Tabla 7** muestra la evolución del empleo en el sector agrícola presentando variaciones significativas entre los 5 países analizados, Perú y Ecuador registran los porcentajes más altos, en 2020, Perú alcanzando una cifra del 33,66%, seguido de una reducción para el 2023 de un 23,97%, mientras tanto, el Ecuador obtuvo un aumento de 28,82% en 2018 a 32,27% en 2021, pero para los años posteriores se observa un leve descenso situándose en 2023 en un 30,0%, lo que confirma la relevancia del sector en su mercado laboral.

Colombia por su parte se ubica en un nivel intermedio, oscilando cifras de 17,00% en 2018 y 14,44% en 2023 aunque se muestra fluctuaciones, la tendencia general es una disminución gradual a lo largo del periodo. En contraste, Chile refleja un 2,3% seguido por Argentina que presenta un nivel aún más bajo de 0,6%, lo que muestra una participación baja del empleo en el sector agrícola.

Tabla 7
Empleo en el sector agrícola representado en porcentaje por país 2018-2023

PAÍSES	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Argentina	0,62%	0,61%	0,61%	0,57%	0,65%	0,61%
Chile	2,46%	2,40%	2,38%	2,35%	2,32%	2,28%
Colombia	17,00%	16,11%	16,66%	15,93%	14,67%	14,44%
Ecuador	28,82%	29,74%	31,82%	32,27%	31,53%	30,00%
Perú	26,13%	25,57%	33,66%	27,86%	25,67%	23,97%
Promedio	15,01%	14,89%	17,02%	15,80%	14,97%	14,26%

Nota: Elaboración propia realizada a partir de datos del World Bank (2025).

Discusión

Los hallazgos de este estudio facilitan la comprensión de la posición de Ecuador en el panorama de la competitividad agrícola en Sudamérica durante el periodo 2018-2023, en términos de tierras agrícolas, Ecuador sostiene una proporción relevante del área de tierra destinada a la agricultura, aunque ligeramente inferior a la de Argentina y Colombia, lo que sugiere limitaciones en la expansión territorial agrícola.

Con respecto al valor de la producción agrícola, Ecuador se ubica en la última posición frente a los países comparados, revelando una disparidad considerable con líderes regionales como Colombia y Chile, sugiriendo la necesidad de aplicar estrategias orientadas a fortalecer la productividad y el rendimiento agrícola.

En cuanto al valor agregado de la agricultura, Ecuador demostró un comportamiento mixto teniendo caídas, pero con una tendencia positiva hacia el final del periodo, lo que indica esfuerzos recientes por optimizar la eficiencia productiva, por último, la proporción de empleo en relación a la agricultura el Ecuador es el país mejor posicionado con los valores más altos de la región (32,27% en 2021) y con un promedio de 17,02% reflejando que el sector es una fuente de empleo importante, aunque también se evidencia posibles desafíos en términos de productividad y avance tecnológico con respecto a los países comparados.

Estos resultados se pueden contrastar con investigaciones previas, que mencionan las limitaciones territoriales existentes sobre las tierras agrícolas empleadas para la agricultura debido a factores geográficos como la topografía, la disponibilidad de agua y la división de tierras agrícolas, así como situaciones estructurales y regulatorias en la región (Avendaño & Gutiérrez, 2024).

En lo que se refiere al valor de la producción agrícola, la clasificación de Ecuador se encuentra alineado con antecedentes que destacan notoriamente que la competitividad de la producción agrícola depende en gran medida de la inversión tecnológica, la modernización de las infraestructuras y la eficiencia en la gestión de los cultivos. Los países con altos niveles de productividad agrícola suelen contar con sistemas de riego competentes, disponibilidad de insumos de calidad y asistencia técnica constante, estos factores representan las limitaciones que condicionan la capacidad productiva de Ecuador y subraya la necesidad de implementar políticas y estrategias orientadas a mejorar la infraestructura, innovación y capacitación laboral para terminar con las brechas existentes con los países líderes del sector (Billi et al., 2025).

De igual manera, el comportamiento mixto del valor agregado de la agricultura tiene antecedentes que remarcan la relevancia de la innovación, diversificación de cultivos y la agregación de valor como elemento clave para fortalecer la competitividad del sector agrícola en Sudamérica, reflejando que, aunque se han producido mejoras en proceso de transformación y comercialización, aún hay aspectos para mejorar la eficiencia productiva y ampliar la diversificación de productos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] & Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2024).

Por último, la alta proporción de empleo en el sector agrícola en Ecuador coincide con estudios que indican que los países en vía de desarrollo se encuentran fuertemente condicionados de la fuerza laboral agrícola, aunque enfrentan retos relacionados con la mecanización e innovación tecnológica, esta tendencia indica que, si bien el sector agrícola sigue siendo un pilar fundamental en la generación de empleo, también enfrenta la necesidad de adoptar tecnologías y prácticas que faciliten la productividad sin comprometer la estabilidad laboral (Mizik et al., 2025).

Estos hallazgos sugieren que Ecuador necesita un diseño de políticas y estrategias que fomenten la innovación, modernización de infraestructura y capacitación laboral en el sector agrícola. Además, es importante fomentar alianzas público-privadas con programas de cooperación internacional, lo que permitirá transferir conocimiento, mejoras en los sistemas de riego y optimización en la gestión de cultivos, estas acciones no solo elevarían la competitividad del Ecuador, sino que también fortalecería su posición en el contexto agrícola sudamericano (Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2016).

En conjunto, esta investigación aporta evidencia sobre la posición de Ecuador en la competitividad agrícola sudamericana, destacando al sector como generador de empleo y señalando la necesidad de estrategias orientadas a mejorar productividad, innovación y eficiencia, sin embargo, persisten desafíos destacados en términos de rendimiento, valor agregado y avance tecnológico, lo cual limita su competitividad en la región. Afrontar y superar estas brechas requieren un enfoque estratégico integral y solo mediante la implementación de estas acciones, Ecuador podrá consolidar en el futuro una agricultura más productiva, sostenible y con mayor competitividad en el contexto agrícola (Nin et al., 2018).

Conclusión

- A partir de la investigación realizada se concluye que los hallazgos evidencian una competitividad desigual en la región sudamericana durante el periodo 2018-2023 determinados por factores tanto económicos, sociales y productivos lo que resalta notables diferencias entre los países analizados por lo que resulta necesario implementar estrategias que impulsen el crecimiento productivo agrario.
- Así mismo el estudio evidencia que Ecuador con respecto a las tierras agrícolas destinadas a la agricultura, valor de la producción y el empleo, mantienen una estabilidad uniforme lo que contribuye al país mantener su participación en los mercados agrícolas y afianzar su presencia a lo largo del periodo evaluado. Sin embargo, el reducido crecimiento del valor agregado agrícola representa un desafío de carácter estructural, ya que a pesar de la estabilidad de los otros indicadores el sector no obtuvo un aumento en su contribución económica mucho menos una diversificación en oportunidades de ingreso, resultando necesario considerar las limitaciones existentes para mejorar la capacidad competitiva del Ecuador en el sector agrícola.
- Sin embargo, el estudio presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, la disponibilidad y actualización de los datos estadísticos pueden restringir la precisión del análisis. Posterior, el enfoque en el periodo 2018-2023 limita la evaluación de tendencias a largo plazo, bajo esta perspectiva, futuras investigaciones podrían extender el horizonte temporal, incorporando nuevas variables de análisis y profundizando en enfoques cuantitativos y cualitativos, con el fin de fortalecer la comprensión de la competitividad agrícola.

Referencias

- Arias, J., & Segura, O. (2004). *Índice de ventaja comparativa revelada: Un indicador del desempeño y de la competitividad productivo-comercial de un país*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. <https://repositorio.iica.int/server/api/core/bitstreams/7ef3ef41-c2e1-4268-b285-acc8a876c855/content>
- Avendaño, O., & Gutiérrez, C. (2024). Productive modernization and challenges for Chilean peasant agriculture during the phase of post agrarian reform. *Latin American Perspectives*, 51(1), 311-329. <https://doi.org/10.1177/0094582X241230040>
- Banco Central del Ecuador. (2023). *Boletín analítico trimestral de comercio exterior de bienes: Cuarto trimestre de 2023*. Banco Central del Ecuador. https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorExterno/ComercioExterior/informes/ResultCE_042023.pdf
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2024). *Políticas agropecuarias en América Latina y el Caribe 2023*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013100>
- Banerjee, O., Cicowiez, M., Rios, A., & De Lima, C. (2021). *Climate change impacts on agriculture in Latin America and the Caribbean: An application of the integrated economic-environmental modeling (IEEM) platform*. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0003794>



- Bejarano, A. (1995). *Elementos para un enfoque de la competitividad en el sector agropecuario*. Colombia: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). <https://repositorio.iica.int/items/f34e56f6-e266-40d1-a954-8d76bf4193d3>
- Benzaquen, J., Carpio, L., Zegarra, L., & Valdivia, C. (2010). Un Índice Regional de competitividad para un país. *Revista CEPAL*, 102, 69-86. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e918117a-893d-439e-b481-655a9fdeecb7/content>
- Billi, M., Barrera, V., Navea, J., Jiménez, C., Cáceres, R., & Palma, S. (2025). A systemic, multidimensional and territorialized framework for assessing the adaptation potential of sustainable agrifood transitions: theoretical guidelines and exploratory insights from the metropolitan region of Chile. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 9, 1522155. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2025.1522155>
- Borges, G., y József, B. (2022). Analysis of Competitiveness in the Agri-food sector: The case of Latin America and the Caribbean Region. *Competitio: Journal of Competitiveness Studies*, 21(1-2), 92-117. <https://doi.org/10.21845/comp/2022/1-2/2>
- Chagerben, L., Moreno, N., & Chagerben, W. (2020). El crédito productivo y su incidencia en la producción agrícola del Ecuador. *Revista Internacional de Administracion*(6), 11-36. <https://doi.org/10.32719/25506641.2019.6.1>
- Chamba, K., Pardo, D., Cabrera, L., & León, L. (2024). Ecuador: Producción agrícola de cacao de la Economía Popular y Solidaria con respecto al rendimiento por hectárea, 2002-2022. *Arandu UTIC*, 11(2), 1668-1680. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.274>
- Conroy, H., Rondinone, G., De Salvo, C. P., & Muñoz, G. (2024). *Políticas agropecuarias en América Latina y el Caribe 2023*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013100>
- FAO. (2022). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2022*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://doi.org/10.4060/cb9479es>
- FAO. (2025). *Gross domestic product and agriculture value added 2014-2023*. FAOSTAT Analytical Briefs. <https://doi.org/10.4060/cd5490en>
- Figueroa, M., Parrales, J., Figueroa, L., & Tubay, K. (2025). El valor agregado en la comercialización de productos agrícolas: caso los vergeles, parroquia el anegado. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 3906-3924. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17185
- Flores, A. (2024). Balanza Comercial y su Efecto en el Tipo de Cambio en México. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 4920-4932. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11694
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2016). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016: Cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria*. FAO. <https://www.uncclearn.org/wp-content/uploads/library/a-i6030s.pdf>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2025). FAOSTAT: *Value of agricultural production (QV)*. FAOSTAT: <https://www.fao.org/faostat/es/#data/QV>
- García, A., Figueroa, K., Yesic, M., & Hernández, F. (2015). Competitividad en el sector agropecuario: Una revisión de métodos aplicados. *Revista Venezolana de Gerencia*, 20(72), 717-733. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29044047009>
- Gómez, E., Navas, D., Aponte, G., & Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158-163. <https://www.redalyc.org/pdf/496/49630405022.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Hurtado, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Fundación SYPAL. <https://metodologiaecls.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/09/metodologia-de-investigacion-holistica-3ra-ed-2000-jacqueline-hurtado-de-barrera-666p.pdf>
- Kovshov, V., Lukyanova, M., Zalilova, Z., Frolova, O., & Galin, Z. (2023). International regional competitiveness of rural territories as a factor of their socio-economic development: Methodological aspects. *Heliyon*, 10(1), e239795. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e23975>
- Labarca, N. (2007). Consideraciones teóricas de la competitividad empresarial. *Omnia*, 13(2), 158-184. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73713208>
- Llerena, R., Beraun, G., Carrasco, B., Barja, C., Flores, M., & Moscoso, J. (2025). Agri-food competitiveness in the Andean Community: a study of revealed comparative advantage indices. *Cogent Social Sciences*, 11(1), 2447393. <https://doi.org/10.1080/23311886.2024.2447393>
- Lopera, J., Ramírez, C., Zuluaga, M., & Ortiz, J. (2010). El método analítico como método natural. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 25(1), 327-353. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/d97e0d93-2532-4a82-b99b-f0caf33049e3/content>
- López, Y., Arvizu, E., Asiain, A., Mayett, Y., & Martínez, J. (2018). Análisis competitivo de la actividad productiva de la malanga: un enfoque basado en la teoría de Michael Porter. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 729-763. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.23913/ride.v8i16.366>
- Losch, B. (2022). Decent Employment and the Future of Agriculture. How Dominant Narratives Prevent Addressing Structural Issues. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 6, 862249. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2022.862249>
- Mandujano, A., Pomachagua, L., & Román, M. (2025). Short and long term analysis of the effect of agricultural exports on Peru's economic growth. *The Journal of Globalization, Competitiveness and Governability*, 19(1), 99-115. <https://doi.org/10.58416/GCC.2025.V19.N1.06>
- Masaquiza, L. (2017). *Producción agrícola y desarrollo económico de los productores agrícolas de la parroquia El Rosario del cantón Pelileo* [Tesis de Obtención de título, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/6c0e2122-065b-41fd-90d2-384313eb87b9/content>

- Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca. (2023). *Boletín de Comercio Exterior: Enero 2023*. Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca. <https://www.produccion.gob.ec/boletines-de-comercio-exterior-2023/>
- Mizik, T., Nagy, J., & Maró, Z. M. (2025). Challenges of employment in the agrifood sector of developing countries—A systematic literature review. *Humanities and Social Sciences Communications*, 12(62), 1-16. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-04308-3>
- Montes, J., Arbulú, M., Cruz, L., García, H., Farfán, G., Martel, R., . . . Coronel, C. (2024). A strategy for the sustainability of Peru's blueberry exports: *Diversification and competitiveness*. *Sustainability*, 16(15), 6606. <https://doi.org/10.3390/su16156606>
- Montoya, D. A. (2019). *Desafíos del sector agrícola colombiano frente a la competitividad: Aportes desde el caso Japonés [Trabajo de grado, Universidad Militar Nueva Granada]*. Repositorio Institucional. <https://repository.umng.edu.co/server/api/core/bitstreams/0e7051c2-0aad-4aad-a206-92ca15d7ab0c/content>
- Nin, A., Falconi, C., Ludeña, C., & Martel, P. (2018). *Productivity and the performance of agriculture in Latin America and the Caribbean: From the lost decade to the commodity boom*. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0000217>
- Nugroho, A. D., Prasada, I. Y., & Lakner, Z. (2023). Comparing the effect of climate change on agricultural competitiveness in developing and developed countries. *Journal of Cleaner Production*, 406, 137139. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2023.137139>
- Observatory of Economic Complexity. (2025). *The Observatory of Economic Complexity (OEC)*. <https://oec.world/es>
- Ochoa, R., Nava, N., & Fusil, D. (2020). Comprensión epistemológica del tesista sobre investigaciones cuantitativas, cualitativas y mixtas. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 15(45), 13-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7407375>
- Opitz, R. (2023). *Perspectivas de la agricultura peruana*. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). <https://bibliotecadigital.odepa.gob.cl/server/api/core/bitstreams/ac30a329-f833-48b0-8e35-d862d71e220c/content>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] & Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2024). *Perspectivas Agrícolas 2024-2033*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cd1463es>
- Porter, M. (1998). *Competitive Advantage of Nations. Creating and Sustaining Superior Performance*. Estados Unidos: Free Press. <https://www.google.com.ec/books/edition/Competitive Advantage of Nations/onk4QH2rxGIC?hl=es&gbpv=1>
- Rodríguez, A., Rodrigues, M., Sotomayor, O., & Wander, P. (2019). *Innovación, agregación de valor y diferenciación: estrategias para el sector agroalimentario de América Latina y el Caribe en un mundo complejo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/94184732-cef5-4630-940c-c3982c47eb17/content>
- Rodríguez, E. (2005). *Metodología de la investigación*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. <https://www.google.com.ec/books/edition/Metodolog%C3%ADa de la Investigaci%C3%B3n/r4yrEW9Jhe0C?hl=es&gbpv=1>
- Rodríguez, L., Guaita, I., & Marquez, I. (2024). Competitiveness in the agricultural sector: a literature review. *Clío América*, 18(35). <https://doi.org/10.21676/23897848.5913>
- Sanjinés, F., Vargas Biesuz, B., & Herrera Dalence, Z. (2002). *Ventajas comparativas y competitivas del comercio regional orureño*. Fundación PIEB. <https://www.google.com.ec/books/edition/Ventajas comparativas y competitivas del/BsHELV9k6AYC?hl=es&gbpv=1>
- Valdes, A., Foster, W., Ortega, J., Pérez, R., & Vargas, G. (2022). *Desafíos de la agricultura y desarrollo rural en Chile*. ODEPA. <https://bibliotecadigital.odepa.gob.cl/server/api/core/bitstreams/b8af3b3e-79e2-4dd0-b987-6575acdf0ed6/content>
- Vergara, A. (2021). Determinantes de la Competitividad en el Sector Primario. *Revista Científica Anfíbios*, 4(1), 46-52. <https://repositorio.cecar.edu.co/entities/publication/378f8e1f-9d89-4d0b-abe5-1dc2f6d5a46b>
- Worku, M. A., Debela, K. L., & Mudde, H. L. (2024). Do existing competitiveness models comprehensively assess the competitiveness context of the contemporary agribusiness sector? A systematic review. *Cogent Business & Management*, 11(1), 2389466. <https://doi.org/10.1080/23311975.2024.2389466>
- World Bank. (2025). *Agricultural land (% of land area)*. World Bank Open Data: <https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.AGRI.ZS>
- World Bank. (2025). *Agriculture, value added (annual % growth)*. World Bank Open Data: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.AGR.TOTL.KD.ZG>
- World Bank. (2025). *Employment in agriculture (% of total employment)*. World Bank Open Data: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.AGR.EMPL.ZS>
- World Bank Group. (2024). *Reimagining Argentina's agriculture sector*. World Bank. World Bank: <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2024/06/04/agricultura-argentina-hacia-un-sector-agroalimentario-m-s-competitivo-inclusivo-y-resiliente>